



Capítulo 1901

Recuerdos Activados

'¿Huang Xiao Li? ¿Qué está haciendo aquí? No... Y lo que es más importante, ¿por qué está viva su familia?! Yuan miró a Huang Xiao Li mientras conversaba con su familia, con una sonrisa brillante en su rostro.

"¿Xiao Yang? ¿Qué ocurre? ¿Por qué de repente dejaste de moverte? ¿Vuelves a ver a un bandido? —preguntó la Elder Sun cuando se dio cuenta de su extraño comportamiento.

"Por favor, dame un momento".

Sin dar más detalles, Yuan dejó el lado de la Elder Sun y se acercó a Huang Xiao Li y su familia.

Huang Xiao Li y su familia se detuvieron cuando de repente se interpuso en su camino.

"¿Cómo podemos ayudarte?" El padre de Huang Xiao Li, Huang Chen, dio un paso adelante y preguntó.

Yuan tragó saliva nerviosamente y habló: "¿No me reconoces?"

Se volvió para mirar a Huang Xiao Li, quien también tenía una expresión de perplejidad en su rostro, casi como si fuera la primera vez que se conocieron.

'¿Tian Yang nunca los conoció en este mundo?' Yuan sopesó esta posibilidad.

"A lo mejor no me reconocen por mi pelo corto..."

Yuan miró detrás de él para ver a la Elder Sun mirándolo fijamente.

– ¿Qué pasará si me revelo aquí como Tian Yang?

De repente, el cuerpo de Huang Xiao Li tembló y su expresión cambió.

"¿T-Tian Yang?" murmuró en voz baja.

Los ojos de Yuan se abrieron cuando se apresuró a mirar a Huang Xiao Li, quien parecía estar confundida por algo.





Huang Xiao Li sostuvo su cabeza, haciendo una mueca como si tuviera dolor de cabeza. Se tambaleó ligeramente, luchando por estabilizarse.

"¿Xiao Li?! ¿Qué pasa?!" Las voces de su familia se alzaron alarmadas, sus expresiones se tensaron con preocupación.

Huang Xiao Li no respondió. Un momento después, se giró lentamente para mirarlos, con los ojos muy abiertos por el horror.

—¿Qué? ¿Padre? ¿Madre? ¿Hermano...? Le temblaba la voz. "¿Por qué estás aquí? Pensé que estabas muerto... Estos recuerdos, ¿qué me está pasando?!"

Un dolor agudo se apoderó de ella y se desplomó de rodillas, un grito desgarrador escapó de sus labios.

En el mismo momento, los miembros de su familia también se pusieron rígidos, con los ojos nublados. Al principio, solo parecían aturdidos, pero en cuestión de segundos, la confusión retorció sus rostros, reflejando su tormento.

"¿Qué está pasando?! ¡Juro que estábamos tratando de escapar de ese demonio marino cuando...! exclamó Huang Chen.

"¿Qué demonios está pasando...?" Yuan solo podía quedarse allí y mirar con una mirada estupefacta en su rostro.

De repente, el suelo tembló, una leve vibración que rápidamente se intensificó hasta convertirse en un violento temblor. El aire mismo pareció estremecerse a medida que profundas fisuras se abrían a través de la tierra. Arriba, el cielo mismo comenzó a resquebrajarse, líneas irregulares que se extendían como vidrios rotos, como si el tejido de la realidad comenzara a desmoronarse.

"¿Qué está pasando?!" La Elder Sun corrió a su lado y preguntó mientras los otros espectadores entraban en un frenesí.

—Yo no...

En medio del discurso de Yuan, sus palabras vacilaron mientras un silencio inquietante caía sobre el mundo. Los sonidos que alguna vez estuvieron presentes se desvanecieron en un instante, dejando solo una quietud espeluznante. Aún más desconcertante, todos a su alrededor permanecían congelados en su lugar, inmóviles, como si el tiempo mismo se hubiera detenido.





"Esto es..." Yuan reconoció este fenómeno, ya que había experimentado algo similar hace tres años.

Efectivamente, un momento después, el Líder de la Secta del Monasterio Inmortal apareció ante él como un fantasma con un profundo ceño fruncido en su rostro.

"¡Eres tú otra vez! ¡¿Qué diablos hiciste para meterte con mi mundo de esta manera?!" El líder de la secta lo interrogó con ira.

Después de salir de su aturdimiento, Yuan dijo: "No lo sé. Empezaron a enloquecer cuando me vieron, y entonces el mundo empezó a temblar".

El líder de la secta se volvió para mirar a Huang Xiao Li y su familia antes de acercarse a ellos. Les puso un dedo en la frente y empezó a leer sus recuerdos.

—Veo lo que ha pasado aquí —murmuró un momento después—.

—¿Qué pasó? —preguntó Yuan.

El líder de la secta lo señaló y respondió enojado: "¡Tu cara, eso es lo que sucedió!"

"¿Mi cara? ¿De qué estás hablando?" Yuan fingió ser ignorante.

El líder de la secta se rascó la cabeza con molestia y dijo: "Hay demasiado que explicar. No tengo ganas de decírtelo.

Yuan entrecerró los ojos y dijo: "Entonces responde a esta pregunta. ¿Es este mundo solo una ilusión del pasado, o es este un mundo real?"

El Líder de la Secta también entrecerró los ojos y respondió: "Esa pregunta te costará un millón de puntos".

"Ponlo en mi cuenta," contestó Yuan sin demora.

El líder de la secta miró a su alrededor y, después de un momento de silencio, dijo: "Este es un mundo real. La gente de aquí también es real".

"Sé que mencioné esto yo mismo, pero ¿cómo es eso posible?"

"Esto es todo por lo que estoy dispuesto a responder por ahora. Si quieres saber más, pregúntame de nuevo una vez que te conviertas en un Discípulo Principal y ganes más puntos".





"Voy a rebobinar el tiempo de este mundo por un minuto... hasta antes de que los conocieras. Esta vez, aléjate de ellos, a menos que desees traer la ruina a este mundo y a todos los que viven en él".

Con esas ominosas palabras, el Líder de la Secta levantó las manos, trazando intrincados gestos en el aire. Una extraña fuerza recorrió la realidad y, tal como él había declarado, el mundo respondió.

El flujo del tiempo se invirtió. Las personas que habían estado congeladas en su lugar ahora se movían una vez más, pero en lugar de avanzar, iban hacia atrás, como si el mundo mismo estuviera siendo reescrito.

"No te volveré a advertir. Si vuelves a activar sus recuerdos, no dudaré en echarte de este mundo yo mismo", dijo el Líder de la Secta antes de reanudar el tiempo y desaparecer al mismo tiempo.

"¿Xiao Yang? ¿Qué ocurre? ¿Por qué de repente dejaste de moverte? ¿Vuelves a ver a un bandido? La Elder Sun repitió lo que dijo hace un minuto.

Yuan no respondió y se quedó allí en silencio, para digerir lo que acababa de suceder. Unos momentos después, habló en voz baja: "Lo siento, no es nada ... Creí ver a alguien que conocía".

—¿Es así? Entonces vámonos".

Yuan asintió y la siguió fuera de la ciudad, pasando junto a Huang Xiao Li y su familia, sin siquiera mirarlos, tratándolos como si fueran extraños.

